



HOJA POR HOJA

24363

Algún día publicarán hasta mis calcetines

Alejandro Zambra

Aunque recién el próximo año se cumplirá el centenario del nacimiento de Pablo Neruda, ya hay suficientes motivos para sentirse hastiado de tanto festejo cultural relacionado con el evento. Las continuas y odiosas musicalizaciones de sus poemas, el anuncio de una teleserie o serie, que más da- dirigida por Vicente Sabatini que nos muestra al Neruda adolescente, la majadera publicación de libros sobre aspectos presuntamente desconocidos del poeta y, en fin, la manía de sacar a pasear a Isla Negra a cuanto curioso asoma su cabeza por Chile, confirman que el Premio Nobel va en camino de convertirse en una especie de santa Teresita de Los Andes en versión literaria.

El broche de oro de este hostigamiento es la recién creada página web alusiva al centenario (centenario.pabloneeruda.cl), que además de fotografías, postales animadas y manuscritos digitalizados (que uno puede enviar a los amigos con solo hacer un par de clics) presenta secciones tan desconcertantes como "Biólogos del Capitán" y "Residencias en la tierra", que por supuesto no reúnen ensayos de interpretación sobre el desesperanzado libro homónimo del poeta, sino videos de las casas en las que Neruda tuvo a bien despararrarse.

debut de Cristian Barros como novelista ("Tango del viudo"), el último libro de crónicas del propio Edwards ("Diálogos en un tejado") y "Neruda clandestino", de José Miguel Varas, constituyen pruebas suficientes de la nerudomanía imperante.

El libro de Varas quizás sea una excepción dentro de la cagantería, porque el propio autor (un notable cuentista, dicho sea de paso) deja un espacio para la ironía y el humor, sin caer nunca en la mitificación sabihonda. De hecho, la cita de Neruda que abre el volumen ("algún día publicarán hasta mis calcetines") da el tono exacto a un relato que muy pronto se transforma en una especie de novela -per lo demás muy bien escrita- a propósito de los meses de 1948 en que el poeta vivió en la clandestinidad. Sin duda, será un libro muy bien recibido en los aeropuertos y las salas de espera.

Así como año a año las asociaciones de bienpensantes nos imponen su aborrecible Día sin Pumar, no estaría nada de mal que escritores y no escritores, nerudófilos y nerudófilos fuéramos un Día sin Neruda, un día entero para ignorar, orgullosamente, la vida y los milagros del poeta, e incluso para fumarnos algo con el fino papel de sus Obras Completas.

Releo esta crónica y de pronto pienso que, en realidad, es injusto penarlos, cualquiera por un día, de Neruda. "El habitante y su esperanza", "Residencia en la tierra" y "Estravagario", por citar los libros que más frecuentemente se acercan a mi escritorio, son obras importantes, fundamentales, vigentes. Pero hasta de ese placer van a cansarnos los nerudólogos, esos funcionarios que, muy probablemente, no tienen nada mejor que hacer.

No estaría nada de mal que fijáramos un Día sin Neruda, un día entero para ignorar, orgullosamente, la vida y los milagros del poeta, e incluso para fumarnos algo con el fino papel de sus Obras Completas.

Hey queda de lo más bien fundirse con la insulible turba de peregrinos que, tendidos en la arena de Isla Negra, en vez de repasar los libros de Neruda, ojean los que Volodia Teitelboim y Jorge Edwards -dignos anfitriones de los nerudólogos- le han dedicado. Y la fiesta continúa: el

ilustración de Neruda 6-VIII-2003 P.35 3932

Algún día publicarán hasta mis calcetines [artículo] ALejandro Zambra.

Libros y documentos

AUTORÍA

Zambra, Alejandro, 1975-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Algún día publicarán hasta mis calcetines [artículo] ALejandro Zambra. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile